

EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN DEL PAISAJE DE SAN PABLO Y SU VALORIZACIÓN ACTUAL COMO PATRIMONIO CULTURAL

JACQUELINE F. SALIM GRAU - jacquisalimgrau@hotmail.com

Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales (orientación Geografía). Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. Año 2015. Directora: Dra. Perla Zusman

Recibido 25/08/15, Aceptado 20/09/15

Resumen

Esta tesis se planteó como objetivos:

Analizar los procesos históricos sociales que intervinieron en la configuración del paisaje agroazucarero de San Pablo (1832-1989).

Analizar la valorización actual de algunos elementos del paisaje agroazucarero de San Pablo como patrimonio cultural y como atractivo turístico con el propósito de reconocer las argumentaciones que sustentan dichas propuestas (1993-2007).

Nuestro análisis ha sido guiado por una concepción de paisaje inspirada en las posturas de Carl Sauer y Denis Cosgrove. Dentro de este marco, nuestra concepción de paisaje relaciona los procesos históricos con el estudio de las formas y los significados que las clases dominantes le otorgan a esas formas, en su búsqueda por hacer que sus valores y creencias sean compartidos por todos aquellos que participan de la actividad azucarera. A su vez hemos tenido en cuenta que estos paisajes dominantes pueden ser puestos en cuestión por acciones de los actores dominados que configuran paisajes transitorios o invisibilizados.

A partir de esta idea de paisaje y una diversidad de fuentes (históricas, estadísticas, cartográficas, en particular de relatos de viaje, dibujos, poemas y narraciones de los ex trabajadores del ingenio y entrevistas a informantes clave) hemos podido reconstruir el proceso de configuración del paisaje agroazucarero de San Pablo. En el estudio de este proceso centramos nuestra atención tanto en las actuaciones

como en las valoraciones y creencias de la familia Nougues. Ella adquiere las tierras, moderniza el ingenio a través de las innovaciones tecnológicas y diseña las distintas edificaciones fabriles y medios de circulación a partir de los cuales se organizará la producción de la actividad del ingenio y la reproducción de la mano de obra.

De este modo, pudimos constatar el pasaje de un paisaje diversificado en términos visuales y productivos a otro paulatinamente dominado por la actividad azucarera. La armonía del paisaje que los viajeros encuentran en los inicios del siglo XIX, por el hecho que la naturaleza es aún la que le impone orden, es gradualmente sustituida por otra en que la idea de modernización y progreso van configurando un paisaje con vida como lo afirma Sarmiento. Mientras tanto los hacendados de la transformación del paisaje natural al cultural como la población indígena o la mano de obra proveniente de otras provincias son invisibilizados.

Cuatro elementos van dando cuerpo al paisaje agroazucarero en el período comprendido entre los años de 1832 a 1850: el cañaveral, los edificios vinculados al ingenio y el ferrocarril. En torno a estos componentes se sitúan los ranchos de los trabajadores, de carácter efímero, que desaparecen conforme también lo hacen los trabajadores. Mientras los propietarios de la tierra utilizan elementos durables que aseguran la continuidad de su presencia, aquellos que no son dueños de la tierra pero que son hacendados del paisaje a través de su trabajo, usan materiales efímeros para construir su hábitat. De manera que una vez que su actividad finaliza, abandonan el establecimiento y su presencia se invisibiliza.

Es la familia Nougues la responsable del proceso de expansión de la actividad azucarera gracias a sus vínculos sociales y políticos que facilitaron el fortalecimiento de la industria en el área (leyes proteccionistas, créditos y subsidios, extensión del ferrocarril hasta Tucumán).

El paisaje agroazucarero de San Pablo se consolida entre 1880 y 1965. En este contexto el poblado del ingenio azucarero adquiere la forma de un verdadero asentamiento industrial. A su vez, se levantaron la moderna fábrica y los diversos anexos que la complementaban. La residencia de la familia Nougues, la capilla privada y el parque fueron construidos y equipados siguiendo el estilo arquitectónico de algunas

regiones de la Francia natal de donde provenía el inmigrante francés Jeán Nougués.

El trazado de nuevos caminos y vías férreas, permitieron al núcleo industrial comunicarse con el resto del territorio provincial y nacional. A este paisaje se sumaban los canales necesarios para el funcionamiento industrial y las acequias de riego para los cañaverales que se apropiaban del espacio circundante en forma creciente. La articulación entre los elementos fijos y los flujos llevan a que el ingenio de San Pablo cada vez tenga mayor influencia en la articulación de la vida económica y social regional.

El discurso de “orden y el progreso social” logró justificar el rol “civilizador” que se le otorgaba a la industria azucarera en una región, hasta ese momento, anclada, según la perspectiva de la clase dominante, en el “atraso” respecto al “pujante” litoral agroexportador. En otros términos, la idea de progreso se expresaba en un paisaje que a través de la técnica industrial habría logrado dominar el paisaje natural.

Sin embargo, para asegurar el triunfo de este discurso del orden y progreso era necesario llevar adelante una serie de acciones disciplinadoras de una mano de obra rural carente de los hábitos de trabajo que exigía la industria azucarera tanto en el cañaveral como en el ingenio. Parte de esta mano de obra pasa a vivir de forma permanente en las edificaciones construidas en el poblado según los ideales sociales y cristianos de la familia de origen francés.

La idea de progreso entonces se acompaña de un orden definido en el paisaje a través del tipo viviendas y la calidad de la construcción. En otros términos, cada clase social ocupa el lugar definido “naturalmente” en el marco de la jerarquía ocupacional. Así la jerarquía diferenciaba empleados de obreros, y dentro de estos últimos, entre obreros de fábrica y peones del surco. En cada caso también se establecían distinciones entre empleados permanentes y temporarios.

La declinación de la actividad productiva reconfigura el paisaje de San Pablo y sus sentidos entre los años 1965 y 1989, momento del cierre de la fábrica. A la inestabilidad económica y social nacional y provincial se le suman los problemas administrativos y financieros que afectaron a la empresa propietaria del ingenio, cuyos intereses se orientaron, cada vez más, a invertir en otros sectores de la eco-

nomía sin relación alguna con la actividad azucarera.

La familia Nougues deja de invertir en la reproducción del paisaje azucarero y se ausenta del mismo. A partir de este momento el área adquiere la connotación de un paisaje residual en términos de Cosgrove (1998), es decir pierde su significado original y se carga de nuevos contenidos.

El paisaje del período de auge de la actividad azucarera pasó a ser evocado nostálgicamente a pesar de que durante el período de la expansión industrial fueron sometidos a formas de control y disciplinamiento social y a desigualdades económicas. La población local asocia el paisaje pasado con el movimiento, la prosperidad. El sonido de la sirena no solo es evocado como organizador de la jornada al trabajo, sino también como ordenador de la vida cotidiana de San Pablo. Sin embargo, el paisaje inerte, quieto, silencioso con el que se encuentran cotidianamente luego del cierre de la fábrica les provocó sentimientos de desesperanza, incertidumbres, y los llevó a generar o insertarse en formas de trabajo alejadas de la elaboración del azúcar o del cultivo en el cañaveral.

El segundo objetivo general es alcanzado a través del análisis de los proyectos patrimoniales y turísticos existentes tanto a nivel local, provincial y nacional; consultamos información periodística y realizamos entrevistas en profundidad a informantes clave. A su vez, realizamos una encuesta que aplicamos a los pobladores de San Pablo para conocer sus visiones respecto de los proyectos de valorización reciente del Ex-Ingenio.

El análisis de los procesos de activación patrimonial y turística pusieron en valor ciertos elementos del casco: el ingenio, el chalet de la familia, la capilla, el parque y la casa del administrador. Estos componentes se cargan del contenido simbólico otorgado por el poder, la distinción y el ideario progresista atribuido a la familia Nougues. A partir de aquí se construye una historia y una geografía que otorga importancia a los modos de vida y acciones de dicha familia en la modernización de la industria azucarera. Se dejan de lado las acciones de producción del paisaje de la mano de obra permanente y temporal de la actividad industrial y cañera. A su vez, no se incorporan las viviendas obreras o los cañaverales en las nuevas

formas de valorización. La idea de armonía y de una sociedad sin conflictos es recreada por los nuevos contenidos que adquieren las antiguas formas.

Sin embargo, esta versión de la historia y la geografía contribuye a otorgar prestigio a las nuevas funciones que se desarrollan en las antiguas formas. Así el casco del Ex ingenio es resignificado como campo de la Universidad San Pablo-T. En este marco, se presenta a la Universidad privada de San Pablo como continuadora de los idearios de la familia Nougés.

Al igual que en otros contextos, los procesos de patrimonialización y turistificación del paisaje de San Pablo están altamente imbricados. Mientras que la posibilidad de patrimonialización del casco del Ex-Ingenio es vista como un proceso que otorga legitimidad al proceso de construcción de atractivos, las distintas instancias de valorización de San Pablo desde el turismo contribuyen a visibilizar las acciones realizadas tendientes a su patrimonialización.

Para finalizar creemos que nuestra tesis ofrece seis contribuciones, algunas de carácter teórico y otras asociadas a la propia área de San Pablo.

En primer lugar, el presente trabajo ofrece una visión innovadora del paisaje. Su entendimiento como una producción material y simbólica, resultado de la acción tanto de distintos actores que participaron en su constitución como de los conflictos que tuvieron lugar entre ellos, en el marco de procesos históricos y sociales, podría ser de utilidad al analizar la formación de otros paisajes provinciales.

En segundo lugar, pretende realizar contribuciones conceptuales al análisis de los procesos de activación patrimonial y turística. En este sentido, el estudio del proceso histórico de consolidación del paisaje azucarero abre el camino para pensar acciones de valorización patrimonial y turística que no tomen en cuenta solo la historia contada por la clase dominante sino que también contemple las historias y geografías de los sectores dominados que tuvieron un papel activo en su producción.

En tercer lugar, se interesa por poner en diálogo los estudios de Geografía Cultural con aquellos análisis de los procesos de transformación territorial pasados y presentes a nivel provincial y nacional.

En cuarto lugar, destaca la relevancia de realizar análisis de procesos de configuración espacial pasados para entender (analizar continuidades y rupturas) dinámicas territoriales que tienen lugar en el presente en el marco de la globalización.

En quinto lugar considera que la reconstrucción de los procesos históricos sociales que tuvieron lugar en San Pablo, a partir de la categoría de paisaje, puede contribuir a promover una patrimonialización que tome en cuenta una historia y una geografía polifónica, que dé cuenta de los conflictos que tuvieron lugar en el proceso de construcción material y simbólica de la diversas formas que dieron contenido a San Pablo y en el que participe activamente la población local no tomada en cuenta en las dinámicas de valorización reciente.

En sexto lugar sostiene que la voluntad política de patrimonialización del San Pablo a partir del criterio de paisaje cultural podría contribuir a evitar la fragmentación que se observa hoy en el área a partir del desarrollo de otras formas de valorización como la inmobiliaria, manifiesta en la presencia de countries, barrios cerrados, lugares de recreación, entre otros; propia del proceso de periurbanización generado a partir de crecimiento de la ciudad de San de Miguel de Tucumán hacia su área colindante.